

A LA ESPERA. El Presupuesto de Egresos debe ser aprobado por el Legislativo antes del 15 de noviembre.


PULSO



PRESUPUESTO 2021

APAGAR EL INCENDIO CON CUBETAS

La propuesta presupuestal para el año siguiente carece de medidas que ayuden a la economía a reactivarse tras los efectos de la pandemia de coronavirus.

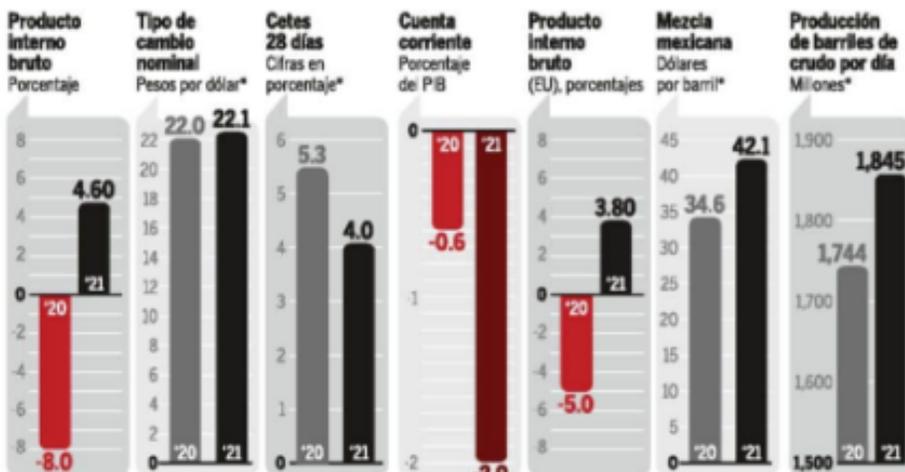
POR: Dainzú Patiño

La crisis económica que ha dejado la pandemia en México se asemeja a un incendio que requiere más de una docena de pipas de agua para apagarlo; pero el sector público solo tiene unas cuantas cubetas.

Algunos estragos de este incendio son una caída de entre -8 y -12.8% para la economía en 2020, un millón de empleos perdidos e incrementos en la informalidad y la pobreza. Se espera que el fuego avance el siguiente año en vista de una alta concentración de recursos públicos en gasto social, frente a menos de estos para la recuperación económica (gasto productivo), y que se ve en el proyecto de paquete económico 2021 que presentó el gobierno federal.

LAS CIFRAS QUE DIVIDEN OPINIONES

Hacienda asegura tener un presupuesto 2021 responsable en cuanto a sus estimaciones de las principales variables económico-financieras.



FUENTE: Criterios Generales de Política Económica 2021.

*Promedios.

“Esperamos, para 2021, un crecimiento más cercano a 2% a diferencia del 4.6% que presenta Hacienda”, comenta Alejandro Saldaña, economista en jefe de Grupo Financiero Ve por Más (Bx+).

La expectativa de Bx+ obedece a que en el proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación (PEEF) no se observan cambios con respecto los que ya ha presentado Hacienda en años anteriores en materia de gasto; “tres cuartas partes de este se concentran en gasto social, y las inversiones que se proponen para obra pública”, es decir, el gasto que ayuda a generar empleos, “se enfoca en proyectos insignia de la actual administración y cuya rentabilidad ha sido cuestionable”, afirma Saldaña.

Respecto a la plataforma petrolera Hacienda prevé una producción de 1.84 millones de barriles diarios (mdbd), cuando Bx+ espera que en promedio se establezca en 1.7 mdbd. Esto, según Saldaña, significa una sobrestimación de los ingresos que puede culminar en más recortes para el gasto, pues la actual administración ha insistido que no busca contratar deuda pública.

“La propuesta de gasto e inversión pública no está en línea con un crecimiento económico de 4.6%. En la parte del gasto no se ve que sea un motor para el crecimiento, si lo desglosamos, es claro que en gasto corriente no habrá crecimiento”, agrega José Luis de la Cruz, director general del Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico (IDIC).

60.6%

caerán los ingresos no tributarios en 2021, según prevé Hacienda.

ESTIMADO. Hacienda espera una caída de los ingresos presupuestarios de -0.5%, a pesar del pronóstico de crecimiento de 4.6% proyectado para 2021.

Y refiere que, pese a que se observa un crecimiento importante en el gasto para inversión pública, este apenas representará el 0.2% del PIB, contribuyendo modestamente al crecimiento, por lo que el único “apagacendios” serán el consumo y la inversión privada.

Mucho de la recuperación económica, agrega, se dará en razón del contenido nacional de los insumos que se empleen para obra pública. “Si se utilizan importaciones, el beneficio para la economía, el empleo y el bienestar será modesto”.

EN LA MIRA

Los analistas de las agencias calificadoras de riesgo coinciden con la previsión. En septiembre, la agencia Fitch Ratings revisó a la baja la estimación para la economía mexicana de 2020, de -9.1% a -10.8%, en vista de la estricta política fiscal del gobierno federal. “El presupuesto se presenta con medidas de austeridad, lo que puede implicar un costo económico con resultados potenciales”, advierte Charles Seville, codirector de Notas Soberanas de América de Fitch Ratings.

Explica que Fitch estará atenta a la política de finanzas públicas, al paulatino regreso a la normalidad, y cómo esto se relacionará con las inversiones. Lo anterior determinará si hay cambios positivos para la calificación de México en su próxima revisión o no.

Por separado, la analista soberana de Moody’s, Arianne Ortiz, dice que, a raíz de la pandemia, toma mayor relevancia, para la calificación, si los países tendrán condiciones para generar crecimiento económico y así financiar una nueva carga de deuda o la implementación de medidas creíbles para limitar el gasto o incrementar los ingresos. Sin embargo, sumar deuda no parece ser una opción.

El presidente López Obrador ha reiterado su rechazo a la posibilidad que, a fines de septiembre, manejó el subsecretario de Hacienda, Gabriel Yorio, como “el endeudamiento como una segunda línea de defensa” ante posibles rebrotes de coronavirus. De ahí que Moody’s, según Ortiz, observa “cómo se van a solucionar las finanzas públicas este y el próximo años”.

